

CONVIVENCIA ENTRE CULTURAS DE DOS MUNDOS

“COEXISTENCE BETWEEN CULTURES OF TWO WORLDS”

Por: Manwa El Baayni

(manwaelbaayni1@gmail.com)

Recepción: 02/05/2023.

Aprobado: 26/12/2023.

RESUMEN

El propósito de este artículo es examinar la convivencia entre las culturas de dos mundos, desde el Interaccionismo Simbólico en una relación dialéctica de los estudiantes adolescentes de educación básica media hijos de inmigrantes árabes con el sistema educativo venezolano. La hibridación cultural se refiere a todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza. La mayoría de las personas saben que el cristianismo, el Islam y el Judaísmo, pero, también, la religión drusa. Esta investigación es de enfoque cualitativo, fenomenológico, descriptivo e interpretativo. El diseño es el Interaccionismo Simbólico con estudiantes de origen árabes, de cuarto y quinto año de la educación, sus representantes y docentes. Igualmente, la validez científica será de objetividad, conformabilidad; fiabilidad, confiabilidad y revisabilidad.

Palabras clave: Convivencia, Culturas, Mundos

ABSTRACT

The purpose of this article is to examine the coexistence between the cultures of two worlds, from Symbolic Interactionism in a dialectical relationship of adolescent students of basic secondary education children of Arab immigrants with the Venezuelan educational system. Cultural hybridization refers to everything that is the product of elements of a different nature. Most people know Christianity, Islam and Judaism, but also the Druze religion. This research is qualitative, phenomenological, descriptive and interpretative approach. The design is Symbolic Interactionism with students of Arab origin, fourth and fifth year of education, their representatives and teachers. Likewise, scientific validity will be based on objectivity, confirmability; reliability, trustworthiness and revisability.

Keywords: Convivence, World Cultures

INTRODUCCIÓN

Las primeras representaciones de la comunidad árabe en Iberoamérica fueron anteriores a la llegada de inmigrantes de ese origen, sin sorprenderse que hayan sido de tipo esencialista. Imágenes de Oriente ya aparecen en textos fundacionales de la literatura iberoamericana, a partir de los años cuarenta del siglo XIX. Algunos basaban su visión de los árabes en antiguas obras literarias e históricas de España, como el cuento de “Las Mil y Una Noches” y de “Ali Baba y los 40 Ladrones”, donde la necesidad de lidiar con al-Ándalus y completar la Reconquista hizo que, frecuentemente, los árabes aparecieran como guerreros dominantes líderes o bien como figuras envueltas en un halo de romanticismo.

Como quiera que sea, pasaron algunas décadas desde la llegada de los primeros inmigrantes árabes a las costas iberoamericanas hasta la aparición de la figura del “turco” en los textos literarios, comenzando la década de 1920, cuando el Imperio Otomano ya había dejado de existir. Estas mismas actitudes fueron manifestadas hacia los judíos, ya que, también acerca de ellos existían estereotipos difundidos ampliamente, antes de que comenzaran a llegar desde África del Norte o desde Europa Oriental al continente.

Para la época, los latinoamericanos empezaron a emplear el término sirio-libanés. Sin embargo, este vocablo es problemático por motivos diferentes: ¿es que, acaso incluye a palestinos, o a inmigrantes de África del Norte, sean éstos, musulmanes o judíos, de Marruecos o de Argelia? ¿Y qué sucede con el término turco?, ¿también comprende a los llegados desde Oriente Medio a Iberoamérica después del colapso del Imperio Otomano (y conviene recordar que Turquía, definitivamente, no es un país árabe)?

Simultáneamente, a menudo se hacía referencia a los judíos como rusos, aunque, de hecho, muchos de ellos procedían de otras partes de Europa Central y Oriental o de la cuenca del Mediterráneo. Todos estos términos tienden a la sobre simplificación, agrupando en una misma categoría y con una misma etiqueta a inmigrantes de orígenes diversos y, a veces, hasta involucrados en conflictos regionales, nacionales, étnicos o religiosos (por ejemplo, llamar turco a un armenio).



La mayoría de las personas saben que tres de las religiones principales del mundo nacieron en el Medio Oriente. El cristianismo, el Islam y el Judaísmo siguen siendo las fuerzas espirituales más poderosas de esa región. No obstante, existe otra religión más silenciosa y discreta, derivada del Islam, que, también, nació en el Medio Oriente y es tan reservada que, incluso, la mayoría de sus miembros no llegan fácilmente a la pureza y espiritualidad en el aprendizaje de esta religión.

Las personas encargadas de velar por los valores de esta otra religión son (AL MUWAHIDIN) los drusos. Los drusos son personas únicas porque no se puede abrazar esta religión, sino que hay que nacer dentro de ella y están obligados a casarse entre ellos y no se considera druso a aquel quien no nace dentro de esta familia. Ellos se originaron de una secta religiosa de Egipto, derivada del Islam, pero, desde entonces se han extendido por todo el mundo con un número más concentrado en Jordania, Líbano, Palestina y Siria y extendido en todo el mundo.

Los drusos lo nombran la religión de AL TAWHID entre ellos son AL MUWAHIDIN en árabe (los unitarios que creen en un solo dios omnipotente) es una secta religiosa pequeña del Medio Oriente caracterizada por un sistema ecléctico de doctrinas y por una cohesión y lealtad entre sus miembros (algunas veces políticamente significativos) que les han permitido mantener su cercanía durante siglos. Esta comunidad sigue las enseñanzas de Al-Hakim bi-Amrih Allah. En 985-1021, nacido en Egipto, Al-Hakim bi-Amrih Allah (GOBERNANTE POR MANDATO DE DIOS) quien sucedió a su padre ABU MANSUR NIZAL AL AZIZ BILLAH en el año de 996 d.C., a la edad de 11 años.

Mientras que la mayoría de los musulmanes Chiitas que vivían cerca rechazaron vehementemente su santidad, grupos pequeños empezaron a seguirlo, originando a los primeros (MUWAHIDIN) drusos. Los primeros años de los drusos estuvieron marcados por la violencia, ya que lucharon por su líder hasta el final de su vida. Mientras los drusos mismos reconocen que su líder era excéntrico, encuentran que eso es una prueba más de su naturaleza divina. Al-Hakim desapareció alrededor del año 1020 d.C. y su apóstol Hamzah ibn Ali ibn Ahmad se hizo cargo, estableciendo los fundamentos formales de la religión.



Los drusos tienen una historia de adopción pública de otras religiones, pero secretamente practican su propia religión. Ellos tienen un libro sagrado (EL HEKME) que concentra la UNITARIEDAD DE DIOS y, además, tiene adopciones públicas de otras religiones. De acuerdo con Hassan (2006), “Attawheed es la doctrina espiritual de los Drusos. El nombre original y verdadero de la secta es LOS MOUWAHEDEEN...o los seguidores de la doctrina espiritual Attawheed. Attawheed en el idioma árabe es la Unión...es palabra coránica Al-Ahad que significa que DIOS ES UNO Y ÚNICO” (p. 60). Para Colaboradores de Wikipedia (2023), “Las epístolas de Sabiduría es un corpus de textos sagrados y cartas pastorales de los drusos, un grupo etnorreligioso que se originó dentro de una rama del islamismo..., pero que luego se diferenció definitivamente de la misma”. (p. 1)

Por temor a represalias, los Drusos se escondieron durante 6 años después de la muerte de su líder. Cuando comenzaron a resurgir, fue en regiones montañosas remotas en el Líbano, Siria y Palestina. Si bien, finalmente, regresaron a la vida pública, en gran medida aún mantuvieron su fe privada. Según Anwar Abou Khzam, citado por Hassan (2006), Los maestros espirituales y guías de la doctrina de Attawheed fueron los primeros en abrazar el Islam. Dos de ellos, Salman Al Farisi y Abou Tharr Al Gaffari eran del Sahabah, círculo interno del Profeta (S.L.A.A.W.). En aquella época no había nacida todavía la secta Druza pero el pensamiento de Attawheed estaba en el ambiente desde hace mucho tiempo. Estos pensamientos son los que llevaron a nuestros primeros Maestros Espirituales a abrazar el Islam porque consideraron que el Islam era lo más avanzado y lo más profundo de la espiritualidad y El Corán es una escritura divina. Cuando el Profeta (S.L.A.A.W.) pasa a la eternidad y el Islam se divide entre Sunnitas y Shiitas nuestros Maestros Espirituales que tenían en aquella época el nombre de Al-Alhaq...o los Amos de la Verdad se identificaron con el sector Shiita por lealtad las doctrinas original del Islam y porque son los herederos de la Casa del Profeta. (p.96)

Aunque en lo externo son agradables a otras religiones, los drusos son ferozmente protectores de su fe. No se han permitido conversos desde 1043 y si un druso se casa fuera de su religión y busca un matrimonio religioso, debe renunciar a su condición de druso. Los



principios de esta religión son un secreto, incluso para la mayoría de sus miembros. El canon druso. El primer Canon Druso incluye la Biblia, el Corán y trabajos filosóficos de Sócrates y Platón, entre otras obras filosóficas y religiosas. Los drusos dicen que es necesario entenderlos pero que sus al-‘Uqqāl (عقال), («los iniciados en la sabiduría») tienen acceso a las escrituras propias, que sobrepasan a aquellas. Las Epístolas de Sabiduría forman parte del Libro de Sabiduría, que incluye otras partes de orígenes diferentes incluyendo libros perdidos como al-Munfarid bi-Dhatihi y otros diferentes tratados didácticos y polémicos. (p. 1)

Los drusos propugnaron ideas radicales como la abolición de la esclavitud y la separación de la iglesia y el estado, colocándolos en riesgo de persecuciones en naciones de mentalidad más conservadora (islámicas). Para esta religión, la reencarnación es una creencia clave de la fe, ya que no temen a la muerte, porque creen que tan pronto como mueren, renacen inmediatamente en otro cuerpo.

La reencarnación continúa hasta que uno logra la purificación y la unidad con lo Divino, significando que el infierno es el fracaso para alcanzar este nivel de pureza. Hay siete deberes que todos los drusos deben cumplir para obtener la eternidad en el estado de sublime de Al Tawhid: 1. Ser veraz, 2. Proteger a la hermandad (hermanos de la fe), 3. Negar los credos mundanos y terrenales, 4. Separarse de los malévolos y perversos, 5. Sometimiento a Dios para bien o para mal, 6. La Conformidad (todo lo que ocurre es obra de la sabia leyes divinas) y 7. Resignación a los mandatos de Dios.

Estos siete mandamientos orientan al ser hacia la evolución espiritual progresiva y señalan el camino inequívoco de la espiritualidad. Sin embargo, más allá de esos deberes, muchos drusos saben muy poco de su fe. Solo un número limitado de hombres y mujeres esotéricos llamados uqqal (los iluminados) pueden estudiar El - Heqmeh (El libro sagrado de la religión). Los uqqal supervisan la vida religiosa de su comunidad particular, actuando casi como intermediarios con Dios.

El resto de los drusos, conocidos como los juhhal (los no iluminados), pueden no leer el libro sagrado, sino que se les da un estricto código de conducta moral y ética a seguir. Estos siete mandamientos, unidos a sus creencias religiosas fuertes, forman los basamentos



de su cultura y, por ende, influyen significativamente en su educación y en su código de conducta, algo que, como su ADN, los guiará a través de toda su vida terrenal e influirá marcadamente en la conformación de su familia propia y en las relaciones con el resto de su clan. En ese debate entre ambientes culturales diferente, entonces, es que existe la relación dialéctica de los adolescentes estudiantes hijos de inmigrantes (drusos) árabes.

MATERIALES Y MÉTODOS

La educación familiar árabe drusa es una educación bien formada, con disciplina, obediente y rígida. De esta manera lo prescribe el Islam; así se tiene que el ingreso a la educación básica-media formal de Venezuela de los hijos de inmigrantes árabes es un choque impactante, significativo, un enfrentamiento con la cultura e idiosincrasia de otra sociedad.

En las escuelas y universidades del mundo árabe, a todas estas, no existe esa observación constante como la realizada en las instituciones educativas venezolanas, donde el estudiante está muy pendiente de recibir instrucciones, orientaciones; para formarse o bien para disciplinarse en la moral.

Para el estudiante de inmigrantes de origen árabe, ese contacto siempre lo tiene presente y, más que independencia y seguridad en sí mismo, es lo que lo impulsa a tomar la iniciativa para hacer grupos de amigos y una convivencia amigable.

Se puede entender que, a través de nuestros estudios, que los estudiantes, hijos de familias inmigrantes son formados bajo principios y valores muy exigentes; la libertad que estos estudiantes observan y vivencian en los espacios académicos venezolanos les es prohibida al menos parcialmente.

Ellos, en este sentido, no pueden entenderla en su totalidad, por cuanto en casa ésta no existe, al menos públicamente y como se entiende en la sociedad venezolana. Tampoco, pueden entender cómo un niña o señorita pasa la noche fuera de la casa o tiene novio.

Para ellos, la palabra novio no existe sino cuando se formaliza el noviazgo, cuando existe el compromiso para la boda. Ellos no se permiten tener novio(a) mientras esas



relaciones afectivas no se formalizan, por lo que la formación familiar recibida choca con un ambiente caracterizado por una cultura, principios y valores de distinta naturaleza; una realidad muy diferente a lo que ellos entienden por libertad, amistad y noviazgo. A los jóvenes después de los 18 años no se les puede obligar a estar encerrado en la casa y ya puede tener amigos de ambos sexos.

Según lo comenta Hassan (2006), al inferir que el matrimonio dentro de la comunidad es una traducción que nuestros ancestros adoptaron desde la fundación de la secta y ha ayudado a consolidar a la comunidad y mantener la unidad en tiempos de peligro. Muchas son las razones que, a través de la historia, se asociaron para ratificar y mantener esta costumbre. Algunas de ellas están relacionadas con el factor espiritual de la secta y tiene su origen en la naturaleza de la doctrina de Attawheed, y otras son tradicionales vinculadas al desarrollo social y cultural no solamente de la secta Druza sino de todas las otras sociedades de la región (pp. 103-104).

Cuando el estudiante de origen árabe ingresa a la educación formal venezolana básica-media, es lógico que se va a encontrar con un choque de formación educativo con un estudiante venezolano que habla de todo con libertad, algo que estos estudiantes les he prohibido porque es un tema restringido al ambiente familiar. Por supuesto, que sentirá mucho temor, pánico de verse enfrentado con esa otra realidad bizarra en su concepción. Se puede decir, entonces, que las realidades observadas, en nada se parece a la formación recibida en el seno de la familiar, es decir, a las directrices, las costumbres y todo lo que implica la cultura ancestral de su familia.

Como lo explica Hassan (2006), "...los drusos no sentimos que somos mejores o superiores a otras sectas o razas. Somos respetuosos y humildes por naturaleza y no poseemos la vocación o el genio de la arrogancia" (p. 104).

Se aclara que estos estudiantes en el ambiente educativo venezolano buscan armonizar con sus pares venezolanos, sus costumbres y hábitos que ellos manejan. Ellos forman una armonización entre la nobleza y la humildad del venezolano y el amor y la generosidad del árabe y así conviven en un ambiente armónico formado entre ambos, sin



menosprecio alguno porque lo ve como su igual, su par, en una relación abierta y nunca llegan a saber si esta es una relación de amor o de amistad muy cercana la cual le permita entrar en la casa de su compañero hijo de inmigrantes para ver cómo son las costumbres y el ambiente en que viven y que los rodean.

Otro aspecto muy determinante es que todos los inmigrantes árabes, entre ellos los drusos, no vinieron de turistas ni a pasear a Venezuela. Vinieron porque en sus países de origen había conflictos sociopolíticos, como la guerra civil del Líbano, padecimientos de agresiones políticas, depresiones, privaciones económicas los cuales han deteriorado la seguridad ciudadana y los estándares de vida en esos países, al tiempo que consideraban otros horizontes donde poder vivir, trabajar y producir, como si fueran sus países de orígenes. Muchos otros, en búsqueda de oportunidades favorables para el florecimiento de la vida y mejores oportunidades de calidad de vida, una vida digna, sosegada y tranquila.

Esta llegada creó un ambiente muy favorable de los grupos inmigrantes y el que mejor supo vislumbrar la excelente perspectiva que se ofrecía fue el colectivo árabe, de los cuales, la segunda generación fue capaz de penetrar las capas sociales de la Venezuela de entonces. Ellos pudieron promover actividades culturales, políticas y sociales de quienes llegaban con una mentalidad dinámica, optimista, decididos a crear prosperidad y riqueza. Esta nueva cultura económica, sin duda, contribuyó, a la larga, a la consolidación de la economía venezolana. Esto creó un optimismo general y formó la modernización de esa convivencia llevada a buen término, gracias a la eficaz colaboración de los inmigrantes y a la generosidad y nobleza del venezolano.

El interés por profundizar en la cultura de la cultura inmigrante árabe puede ser analizado desde muchas perspectivas. En todo caso, en la actualidad, En Venezuela, el interés por profundizar el interés y la cultura árabe islámica no es por el interés fomentado y suscitado por los descendientes de los inmigrantes, sino también por otras personas que desean abordar los temas de ciencias religiosas y de la filología.

En Venezuela existen muchas instituciones privadas culturales integradas por estos inmigrantes. Los estudiantes venezolanos actuales son altamente proclives a la participación



política. La mayoría de ellos hasta son militantes de algún partido y hace política partidista dentro de la universidad. Por el contrario, la tercera generación de los estudiantes hijos de inmigrantes árabes, igualmente, se han involucrados en la política y la participación en los partidos políticos.

En esta educación familiar entra un conocimiento del trabajo de estos estudiantes, lo que les permite la oportunidad de que cualquier fracaso en los estudios, se tiene la posibilidad de ir a trabajar al negocio de después de clases, ya que deben procurarse el pan y el dinero que invierten para ir a la universidad. Los padres les procuran los alimentos y el techo, nada más y, por ello, deben colaborar con sus progenitores.

Al final de la vida de los padres, el negocio quedará en sus manos y es por ello que deben aprender a gerenciarlo. Ellos se diferencian de los pares venezolanos porque, muchas veces, viven en el mismo ambiente y bajo el mismo techo.

En otro orden de ideas, a los estudiantes hijos de inmigrantes árabes no se les permite ir a una discoteca, se les frenan para que no hagan de su vida lo que les está prohibido, aunque ellos pueden salir con grupos de conocidos y con permiso de los padres, mientras que sus pares venezolanos no necesitan el permiso expreso para hacerlo, por cuanto aquí existe mayor libertad en todos los órdenes. Que, cuando la mujer cumple 18 años, ella es libre, sabe cuidarse y puede salir, ir y venir hacia y de cualquier parte. Puede enamorarse porque es un derecho enamorarse. Pero, para los árabes es prohibido tener amigos y enamorarse sin una relación familiar y un compromiso formal.

Ante esta realidad, se hace necesario avanzar en la reflexión bajo la figura de comprensión de la realidad partiendo de los estudiantes adolescentes de la educación básica media venezolana hijos de inmigrantes de origen árabe llegan a la armonización en la integración con la cultura venezolana. Se trata de visualizar la armonización, desde el significado originario de la "conexión" (de elementos diversos) y también "orden". En otras palabras, el léxico armonía proviene del latín harmonia, que deriva del griego ἁρμονία, que significa acuerdo, concordancia, combinación, y del verbo ἁρμόζω (harmozo), que significa ajustarse, conectarse. El término se aplicó luego a la octava en una escala musical.



El descubrimiento de que hay una relación numérica entre los sonidos de esta escala y las longitudes de las cuerdas de la lira indujo a los pitagóricos a desarrollar la idea de que el concepto de armonía es aplicable al universo entero. La armonía se origina cuando existe un equilibrio, comodidad y proporción adecuada, ajuste y correspondencia entre unos hechos determinados y otros y en el tiempo también agradable a los sentidos.

En cuanto a la hibridación cultural, se ha de entender por híbrido, la que, según la Real Academia Española, se refiere a “todo lo que es producto de elementos de distinta naturaleza”. Una definición más apropiada para el concepto de hibridación cultural es que la hibridación convierte a las naciones en escenarios multideterminados, donde sistemas culturales diversos se interceptan e interpenetran.

Así, se tiene el caso de la ciudad de New York, un estado diversamente cultural por el hecho de existen muchas comunidades internacionales y, gracias a ello, se puede observar un choque de culturas muy a menudo y la mezcla de las mismas. Se puede observar que las identidades culturales no son monolíticas, compactas o totales. Una persona puede ser más o menos tradicional en su manera de entender y ejercer su identidad y su cultura, o puede tender al multiculturalismo, es decir, a la convivencia más o menos armónica de elementos provenientes de culturas humanas diferentes.

La identidad cultural, desde esta perspectiva, forma parte de quién es uno y de la propia historia. Esta puede ser muy relevante en el trato con los demás, especialmente cuando se construye en oposición a otros, o en resistencia a otros.

Por otro lado, también puede ser una aliada a la hora de experimentar la sociedad desde un punto de vista más abierto; aquí radica la importancia de la identidad cultural. El conocimiento y la aceptación de la propia identidad cultural permiten enfrentar las ajenas desde la tolerancia y el entendimiento, la armonía y la convivencia, sin sentir que el modo de hacer las cosas de los demás es una amenaza para las propias.

Se da la identidad cultural constituyendo un legado importante que los migrantes llevan consigo y aportan a la sociedad que los recoge, tanto como esta última les ofrece una nueva. Al final, como todas las identidades, la cultural es porosa, móvil, no necesariamente



estricta. Entre los elementos que conforman la identidad cultural se encuentran la religión, los valores, las tradiciones morales, éticas y místicas, ya que juegan un papel fundamental en la conformación del comportamiento del inmigrante.

Para conducir esta investigación se aplicará el método del Interaccionismo Simbólico el cual explica el proceso de asignación de significados y símbolos al lenguaje oral; así como el comportamiento de las personas en la interacción social y su propósito principal es obtener información de los participantes. Asimismo, se aplicará la técnica cualitativa de investigación social, denominada Grupos Focales. La validez científica se realizará por medio de los criterios de cientificidad los cuales son: la objetividad, confirmabilidad; fiabilidad, confiabilidad, revisabilidad, Validez interna como la credibilidad y la autenticidad.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

La convivencia entre la cultura occidental y la cultura islámica es un tema de gran relevancia dada la creciente interacción entre estas dos culturas en el mundo moderno. En este artículo, se presentarán y discutirán los resultados obtenidos en un estudio sobre esta temática, con el objetivo de analizar y comprender los factores que influyen en la convivencia entre ambas culturas.

Los resultados obtenidos revelan una serie de factores que influyen la convivencia entre la cultura occidental y la cultura islámica. En primer lugar, se observa que las diferencias culturales, especialmente en cuanto a valores y creencias, pueden generar tensiones y conflictos entre ambas culturas. Por ejemplo, la divergencia en la concepción del papel de la mujer, donde la cultura islámica tiende a ser más conservadora, puede generar desacuerdos y dificultar la convivencia pacífica.

Además, se identificó que los estereotipos y prejuicios son otro factor importante que dificulta la convivencia entre ambas culturas. Tanto la cultura occidental como la cultura islámica tienen ideas preconcebidas y estereotipos acerca de la otra cultura, lo que contribuye a una falta de comprensión mutua y perjudica la relación entre ambas.



Sin embargo, el estudio también reveló que existen diversos elementos que favorecen la convivencia entre ambas culturas. El respeto mutuo y el diálogo intercultural son fundamentales para fomentar una convivencia armoniosa. Cuando ambas culturas se muestran abiertas al aprendizaje y a la comprensión del otro, se pueden superar las barreras culturales y construir puentes de entendimiento.

Asimismo, se identificó que la educación intercultural tiene un papel crucial en la promoción de la convivencia entre la cultura occidental y la cultura islámica. La educación basada en el intercambio de experiencias y conocimientos entre ambas culturas puede ayudar a derribar estereotipos y promover el entendimiento mutuo. Este tipo de educación debe comenzar desde la infancia, promoviendo el respeto y la tolerancia hacia otras culturas, incluyendo la islámica.

Los resultados obtenidos en este estudio muestran la complejidad de la convivencia entre la cultura occidental y la cultura islámica; por un lado, las diferencias culturales y los estereotipos dificultan la relación entre ambas culturas, generando tensiones y conflictos. Por otro lado, el respeto mutuo, el diálogo intercultural y la educación intercultural son elementos clave para una convivencia armoniosa.

Es importante destacar que la convivencia pacífica entre ambas culturas no implica una homogeneización cultural, sino más bien un proceso de adaptación y respeto mutuo. Cada cultura debe ser capaz de preservar y valorar su identidad y tradiciones, al mismo tiempo que se establecen espacios de entendimiento y cooperación con la otra cultura.

En líneas generales, la convivencia entre la cultura occidental y la cultura islámica es un desafío que requiere del compromiso de ambas partes para superar las barreras culturales; en este estudio resaltan la importancia del respeto mutuo, del diálogo intercultural y de la educación intercultural como elementos clave para promover una convivencia pacífica y enriquecedora entre ambas culturas, haciéndose necesario fomentar la comprensión y el entendimiento mutuo, así como derribar estereotipos y prejuicios, para construir relaciones basadas en el respeto y el reconocimiento de la diversidad cultural.



CONCLUSIÓN

Al reflexionar sobre la Convivencia entre las Culturas de dos Mundos, se precisa conformar algunas dimensiones importantes, que permiten centrarse en los aspectos significativos, a fin de favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, la armonización y el proceso de hibridación de ambas culturas.

Es importante destacar que el nivel de participación, la generación de contenidos, el aprendizaje de índole social, el aprovechamiento de las herramientas, de los recursos y la socialización e interacción en el medio, deben ser demostrativas y determinantes. Desde el principio, el nivel de participación debe ser muy alto.

Por otro lado, cuando la iniciación de un miembro de esta comunidad ha sido de forma voluntaria, su interés y participación se mantienen, siempre y cuando reciba una realimentación constante, significativa y se promueva una motivación extrínseca, con la actualización permanente de la información presente en la misma y, de acuerdo con sus costumbres y religión en la participación activa en los grupos, actividades o acontecimientos organizados desde dichos ambientes. Igualmente, es evidente la existencia de participantes más pasivos, que se limitan a seguir las directrices dictadas desde el hogar, así como los contenidos, recursos y cuyos aportes son más significativos y clave de los discutidos.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2017). La importancia de la educación en el mundo en el Siglo XXI. https://eacnur.org/blog/la-importancia-la-educacion-siglo-xxi-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/ Concepto.de. (2021). Identidad cultural. <https://concepto.de/identidad-cultural/>
- Colaboradores de Wikipedia. (2023). Estudio islámico. Madrid: Maisonneuve y Larose. http://es.wikipedia.org/wiki/estudio_islamico.html
- Comisión Económica Para América Latina (2012). Cambio estructural para la igualdad. Una visión integrada del desarrollo. [http://www.cepal.org/pses34/noticias/documentosde trabajo/4/47424/2012ses-34-cambio_estructural.pdf](http://www.cepal.org/pses34/noticias/documentosde%20trabajo/4/47424/2012ses-34-cambio_estructural.pdf)
- Coronas, T. y Blasco, M. (2019). La importancia del control conductual percibido como elemento determinante de la intención emprendedora entre los estudiantes universitarios. *Universidad y Empresa*. <https://www.redalyc.org/journal/1872/187260206006/html/>
- Flecha R y Tortajada. I (2008). *La educación del siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. Barcelona: Grao.
- Hassan, R. (2006). *Los druzos y el druzismo*. Barquisimeto: Editorial Horizonte.
- Immordino-Yang, M. H. y Damasio, A. (2007). *We feel, therefore we learn: the relevance of affective and social neuroscience to education*. *Mind, Brain and Education*. New York: Prentice.
- Steele, B. J. y Ashworth, L. M. (2018). *La mirada hacia adentro: reflexiones introductorias*. En Andreas Gofas, Inanna Hamati-Ataya y Nicholas Onuf. (2018). *El Manual SAGE de Historia, Filosofía y Sociología de las Relaciones Internacionales*. New York: SAGE. <https://books.google.co.ve> > books
- Torres C., L. (2015). Educación e innovación: pilares del desarrollo. *La Propiedad Inmaterial* N. ° 20, julio-diciembre 2015, pp. 85-117. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia. DOI: <http://dx.doi.org/10.18601/16571959.n20.05>

Ciencias Sociales **equidad**



Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2016). Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales. 6^a. ed. Caracas: Autor.

Vygotsky, L. S. (2007). Paradigma ecológico contextual. México: McGraw-Hill.

Wood, W. (2000). Attitude change: Persuasion and social influence. Annual Review of Psychology. 51(1):539-70. DOI:10.1146/annurev.psych.51.1.539